

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 21 de Febrero.

El Eco de Cartagena

LA EXPOSICION

UNIVERSAL DE PARIS EN 1878.

La «Gaceta» del 6 de Febrero publica el reglamento aprobado en 31 del mes anterior, para el régimen de la comision general española en la Exposicion universal de 1878 de Paris.

Ya era tiempo que se empezase a pensar seriamente en una Exposicion que segun todo hace suponer ha de ser una de las que mas han de llamar la atencion a juzgar por los preparativos que se hacen y el interés que en todas partes despierta. En Francia reina una actividad notable, solo en Paris se han hecho 7800 solicitudes de admision y se calculaba con fundamento que hasta el 1.º de Febrero en que se cerró el plazo para las demoras de local, las solicitudes solo de Francia llegarían al número de 18 á 19.000. Muchas naciones extranjeras han nombrado sus comisionados, algunos de los cuales están ya en Paris.

En medio del empeño que por todas partes se advierte en dar importancia a este certamen, observase entre nosotros la misma apatia acostumbrada. En lo que se refiere á la industria minera, no tenemos la menor noticia de que se haya pensado siquiera en lo que debe hacerse y en ir preparando los preliminares para que no resulte á última hora escasez de tiempo, precipitacion y la consiguiente falta de exactitud en la reunion de datos y clasificacion de objetos.

Por lo mismo que la atencion se fija de una manera tan especial en esta Exposicion, creemos que nuestra importante industria minera, debe abandonar la rutina que siguió en las Exposiciones anteriores. Con reunir algunos ejemplares ó colecciones mas ó menos numerosas de los criaderos y alguna que otra reseña de su importancia y sus condi-

ciones económicas y locales se ha salido del paso. Esto no satisface ya de modo alguno á lo que se exige hoy en las exposiciones universales y es preciso cambiar de rumbo si se quiere que nuestra minería figure dignamente en el campo de Marte y en el Trocadero.

La experiencia nos ha enseñado que no basta presentar muestras de los minerales. Nadie duda en el mundo, de la riqueza que España atesora en primeras materias del reino mineral, y es inútil consignar de nuevo un hecho por todos reconocido y confesado. En la última exposicion de Filadelfia se ha manifestado prácticamente la opinion de un ejemplar de mineral por rico que sea no merece premio porque no representa ningun esfuerzo de talento ni de trabajo, sino una prueba de la existencia de un producto natural, en la cual no ha intervenido para nada la mano del hombre. Por eso muchos expositores de esta clase no obtuvieron premio en dicha exposicion.

Lo que necesitamos demostrar ante el mundo minero, es que sabemos sacar y sacamos efectivamente algun partido de las riquezas naturales que encierra nuestro suelo, presentando estudios completos de nuestros distritos y establecimientos mineros con planos de las labores, de las máquinas y material de explotacion y hasta con vistas generales y parciales de los edificios y aparatos mas notables que existen en las minas y fábricas metalúrgicas. Todo acompañado de datos de produccion y económicos, que en su conjunto puedan dar una idea aproximada del grado de desarrollo de la minería, su estado de perfeccion y la importancia de las empresas que han tomado á su cargo la explotacion de la riqueza mineral. Asi podríamos presentarnos dignamente en el próximo concurso, donde la minería de todos los países ostentará sus poderosos medios de accion y en el que la nacion vecina no se quedará atrás seguramente, si quiere celebrar el centenario de la fundacion de la escuela de minas de Paris, que cumple precisamente el año próximo venidero.

El proyecto indicado podria realizarse fácilmente bajo la poderosa iniciativa de la Junta superior facultativa y de los ingenieros jefes de los distritos, puestos de acuerdo sujetándose á un plan general, con las empresas mineras y metalúrgicas que aceptando de buena voluntad, como creemos lo harían por su propio interés, las instrucciones que recibieran de aquellos centros, podrian emplear de un modo más fructuoso las sumas que tratasen de invertir en presentar sus productos en Paris.

Bien conocemos que nuestros desinteresados al par que desautorizados consejos, se perderán en el desierto de nuestra indiferencia y que serán despreciados por la insignificancia de quien los dá; pero nos quedará la satisfaccion de haber llenado en las columnas de este periódico, el deber que nos corresponde de procurar, de todos modos, por el brillo y la prosperidad de nuestra industria predilecta.

Misceláneas.

ORIGEN DE LA CAÑA DE AZUCAR Y SUS EMIGRACIONES.

(Continuacion.)

Ese tráfico que venia á enriquecer á los musulmanes excitaba ya la indignacion de Marin Sanuto, el cual en el Libro de los secretos de los fieles de la cruz, dirigido en 1321 al Santo Padre y á los Principes Cristianos, les encargaba la interdiccion de esas relaciones con los enemigos de la fé, como el mejor medio de arruinarlos. Sin embargo, el interés se antepuso á los escrúpulos religiosos, y el comercio del Cairo, siguió prosperando. En el siglo XV Damietta fabricaba y exportaba grandes cantidades de azúcar. En el siglo XVI esta industria tenia por centro la ciudad de Derotta sobre el Nilo, la cual pagaba al Soldan un tributo de 100.000 piezas de plata por ese privilegio.—Leon el Africano hace elogios de sus soberbias calles llenas de

tiendas hermosas, y compara la mas grande manufactura de la ciudad á un palacio. Los cultivos de la caña se extendieron hasta el alto Egipto, y mercaderes de azúcar rescataban hasta cerca de las ruinas de la antigua Thebas.

Para terminar con este pais, diremos que la caña, una vez introducida en él, no cesó nunca de cultivarse, en razon á la aficion de los orientales á los jarabes y dulces.

El azúcar ha vuelto á ser en Egipto un artículo de comercio desde Mehmet-Ali, el cual estableció la primera fábrica á la europea en 1845 y mandó aumentar considerablemente las plantaciones.

En 1872 se contaban 21 fábricas y la produccion del azúcar, que ascendia en 1853 á 1.300.000 kilogramos, se ha elevado en 20 años á mas de 20 millones.

Los árabes, segun iban extendiendo su dominacion en las costas del Mediterráneo hasta el estrecho de Gibraltar, llevaron consigo la caña y otras plantas industriales. Las descripciones del Africa que dejaron Ibei Hankal en el siglo X y El Bekri en el XI, nos hacen admirar el ingenioso sistema de riegos en las vegas, que permitia cultivar en grande escala el azúcar y la morera para la produccion de la seda á las orillas del golfo de Gabes y en los alrededores de Kairouan; el algodón en M.ila y el añil en Schab. La riqueza de los comerciantes de Kairouan era tal, que el año 795 un principe, Zirida, pudo imponerles una contribucion de mas de un millon de pesos. En el siglo XIII los azúcares de Marruecos figuran en los estados de mercancías vendidas en Flandes y Venecia; en el siglo XIV los azúcares de Bona, y un geógrafo árabe, Ben-Aiar, habla de las hermosas plantaciones de caña en Sonsa y Céuta.

Durante el tiempo que los árabes dominaron en Sicilia y España introdujeron en estos países el algodón, la morera y la caña de azúcar, que llevaron, segun todas las probabilidades de Africa.

(Se continuará.)